

# Alcornoque

Órgano político-militar de  
la 71. Brigada Mixta.

no

AÑO II

5 de Enero de 1938

Núm. 18

◆

Nuestra  
lucha es  
el  
gérmen de  
una  
nueva  
generación

◆





CON EL TIEMPO

## TERUEL ES PARA LA REPUBLICA

Decíamos, días atrás, que en la guerra había que saber perder. Había que saber, también, ganar. Si el pesimista se dejaba caer en manos de la desilusión, de la desesperanza, no era nuestra la culpa. Y es que nosotros —todo hay que decirlo— nos hemos avezado ya a los golpes que la guerra es tan dada a proporcionarnos, tanto favorables como contrarios. Somos, desde luego, viejos en todo esto. Porque el Norte pasó a manos de las hordas invasoras, no teníamos por qué hundirnos en el silencio. Ni mucho menos. Antes al contrario: trabajar con más ahínco, con más unión. Trabajar con la fe puesta en nuestro ideal, en nuestro triunfo.

La toma de Teruel por el Ejército del pueblo, ha venido a corroborar todo cuanto llevamos ya dicho. Sabido es, por todos nosotros, que el enemigo en Teruel era un serio peligro para nosotros, los trabajadores. El enemigo podía concentrar allí, fácilmente, material. Y hombres. Con todo esto fácil le sería atacar con toda la furia de sus pulmones nuestras posiciones y adentrarse, quizás, carretera de Sagunto adentro. Pero no. Era imposible ya todo eso. No llegábamos a creer nosotros que las cosas le tuviesen que salir tan favorables. Y no ha sido así, en efecto. Y cuando más lejos nos encontrábamos de todo eso —las cosas se hacen así, con silencio— el parte de guerra nos dió la alegre nueva: que Teruel había pasado a ser del pueblo.

De gran envergadura ha sido nuestra victoria. Tanto interior como exteriormente. Ahora, con la toma de la ciudad de los amantes, las potencias extranjeras quizás aporten un tanto a nuestro favor. Desde luego, no es que lo pidamos. No tenemos el por qué tampoco. Aquí, en la España leal, nos hemos propuesto no ser esclavos de nadie y nos saldremos con la nuestra. Estamos en nuestro lugar. Y que se revuelquen en la charca cenagosa de la desilusión quienes dispongan de motivos para ello.

Bien ha finalizado, en una palabra, el año 37. Bien ha empezado, también, éste. Porque si tenemos en cuenta el valor que tiene para todos nosotros la conquista de la ciudad aragonesa, más debe regodearse nuestro sentir con la cara que se le hace al enemigo, que viene desesperado a reconquistar lo perdido ya para siempre.

Teruel es para la República. Lo ha dicho un ministro del pueblo. Y a ello nos atenemos tan sólo. Ya puede hacer el enemigo lo que le venga en gana. Fracasará. Ni moros, ni legionarios, ni portugueses, ni alemanes, ni italianos, podrán con el valor y arrojo de los soldados del pueblo. Todo será inútil. Teruel ha marcado el camino a seguir. El Ejército de la República se ha asomado ya a la vida. Aquello de resistir y resistir, pasó ya a la historia. Otra norma se sigue ahora: la que nos lleva en alas de la grandiosidad.

No ignoramos que el enemigo es fuerte. Pero no nos asusta ya. Tengamos en cuenta que para apoderarse del Norte, que se encontraba aislado completamente del resto de la España leal, empleó todo un largo año de fracasos. Y, sin embargo, al cabo de tanto tiempo, ha podido hacerse con él. Pero, ¿de qué forma?

No añadimos nada más nosotros. No hace falta tampoco. La libertad de Teruel ha traído una ligera sonrisa para los soldados del pueblo. Eso nada más: una sonrisa. Una sonrisa por la ciudad que viene a nuestros brazos radiante de júbilo. Y el soldado del pueblo, con la sonrisa a flor de boca, luchará hasta ver a Castilla, a toda España, libre de invasores.

Y es que mientras perduren las raíces...

## LOS ACTUALES MOMENTOS SON DECISIVOS

En estos momentos decisivos y en vísperas de grandes acontecimientos, el Mando de esta Brigada, una vez más, se pone en contacto con toda nuestra tropa, con los heroicos combatientes que componen esta Unidad, para hacer más sólida y fuerte nuestra promesa de defender las posiciones que el Alto Mando nos ha encomendado.

Para nadie es un secreto la gravedad y la envergadura de nuestra guerra. Vivimos la etapa decisiva de ésta. El enemigo, después de tomar el Norte, se decide a emprender grandes operaciones en el Centro. Las tropas de Hitler y Mussolini no se han saciado de cometer crímenes en Guernica, Durango y Gijón y vienen a por más víctimas inocentes a tierras de Castilla. Quieren llevarse jirones de nuestro suelo como se han llevado en el Norte; quieren imponer su régimen de terror en el corazón de Castilla; quieren imponer a todos los españoles el poder brutal y sangriento del fascismo; quieren, finalmente, hacer de ESPAÑA la primera colonia europea, entregar nuestra querida Patria en manos de Italia, a servicio de Alemania.

El Norte ha sido sacrificado. El enemigo, sin conciencia, lo arrasó. Ningún gran éxito significa esto para el fascismo, puesto que este sacrificio nos ha dado tiempo a organizar nuestro gran Ejército; a templarlo para grandes combates; a capacitarlo técnicamente; a prepararlo para grandes ofensivas —Brunete y Belchite son exponentes de la combatividad de nuestro Ejército—. Tenemos una cantera inagotable de hombres; reservas organizadas; armas en abundancia, aviación y una elevada moral de guerra. Condiciones éstas que nos permiten realizar ofensivas tan magníficas como las de Teruel, donde se desarticulan los planes del enemigo. Una vez más demostramos que no sólo sabemos resistir, sino atacar también.

Nuestra Brigada tiene una misión: defender Castilla. ¡Alicantinos, extremeños, murcianos y de otras provincias leales de nuestra Brigada! Defendiendo Castilla, defendemos nuestras casas, nuestros hogares, nuestros hijos. En este frente se defiende Madrid, se defiende Alicante y se salva a la República. Nuestra consigna es la de defender nuestras posiciones. Fortificarnos, mejorar nuestra trinchera, mejorar nuestros refugios, hacerlos capaces a una prueba de artillería y aviación, tensar nuestros nervios, tener serenidad, esperar al enemigo y destrozarle, vigilar nuestras líneas, descubrir al traidor, realizar una vigilancia de masas que sea misión de todos, que no quede un traidor entre nosotros, que responda nuestra Brigada a la trayectoria marcada por cada uno de sus Batallones en el Pardo, en el Jarama y en Guadalajara.

FORTIFICACION, FORTIFICARSE INCANSABLEMENTE, RESISTIR, RESISTIR Y SER DIGNOS DE PERTENECER A LA 71 BRIGADA.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

¡VIVA LA REPUBLICA!

¡VIVA LA 71 BRIGADA MIXTA!

El Comisario de la Brigada,  
RICARDO MARTINEZ VERDU

El Comandante Jefe de la Brigada,  
EDUARDO RUBIO FUNES.





# TEMAS TECNICO=MILITARES

## EL TANQUE

El tanque es lo conocido por los chicos por "una de miedo". Es el dragón de las siete cabezas. Es la ballena que se tragaba los barcos enteros; en fin, un terror, una cosa de asombro. Pero, ¡ah!, cuando lo empecemos a considerar friamente veremos que no es ni más ni menos que el precioso gigante de los pies de barro.

El tanque, considerándolo por su fuego, es completamente ineficaz. Su ametralladora sola, tácticamente, sabemos que es una desdicha. Las ametralladoras deben de jugar siempre por fuegos cruzados, y únicamente en la guerra defensiva es cuando se admite que pueda haber una ametralladora aislada. El tanque es eminentemente ofensivo. Por lo tanto, su fuego de su ametralladora es ineficaz, sin contar que sus movimientos bruscos continuados, su poquísima visibilidad aumentan, desde luego, la ineficacia de este arma automática que lleva el monstruo.

El monstruo tiene mucho radio de acción: diez, doce horas...; pero muy poca munición que hace que con frecuencia tenga que abandonar su cometido de fuegos para repostarse de ella. Por lo tanto, a pesar de su mucho radio de acción está muy limitado su empleo.

El monstruo no puede marchar por toda clase de caminos. Tiene enemigos terribles, como el barro, el agua, la nieve, zanjás de más de un metro de pa-

red y de tres metros de anchura, terrenos rocosos, y, en fin, que necesita terrenos especiales para su empleo. Ya vemos que el monstruo va perdiendo fortaleza ante nosotros. El monstruo tiene también puntos muy débiles, como las orejas y el entrecejo del elefante son, al cazador, los puntos de su vulnerabilidad para su tiro, el tanque tie-



te la parte baja de su motor, el tubo de escape, las cadenas, sitios fácilmente accesibles para el cazador que ha de inutilizarlo. El cegar sus mirillas con barro, trapos, dará imposibilidad a su acción. El fuego, que pueda calentar su chapa o enrarecer más aún la atmósfera interior del monstruo, que de por sí es ya bien enrarecida, por sus grasas y esencias quemadas. Todo ello va quitándole la fama de terror que ante nosotros tuvo en los primeros momentos, para convertirse sólo en arma arrolladora, arma taponadora, es decir, es el arma que lleva la infantería delante de ella para destrozar los obstáculos que vayan encontrando (alam-

bradas, pozos de tirador) para taponar los nidos de automatismo, cuyos fuegos fracasarían ante sus planchas, para eso es para lo que sirve el monstruo. Es, como todos los elementos guerreros, un auxiliar de la infantería. El monstruo, sin infantería, pierde toda su eficacia. El monstruo, contra la infantería, no tiene eficacia. Y si contra la infantería no tiene eficacia, ¿por qué le hemos de temer?

Lo tememos porque nos contaron una de miedo. Ahora ya, cuando los veamos aparecer, irá la infantería tranquila a su busca para inutilizarlo con la tranquilidad de que toda su historia, toda esa aureola terrible que lo rodeaba, ha caído por su peso.

Pero si debemos de emplear este monstruo en nuestros avances para que nos abra puertas en esas obras que nos habían de detener y debemos franquear irremisiblemente. Una vez conseguido esto, el monstruo enfilará los nidos del más terrible enemigo en la guerra, que son las armas automáticas.

Aquel gigante de cabeza preciosa, coronada de brillantes, oro, platino; ese uniforme precioso que cubría el cuerpo del gigante, ese sable de marfil, esa esbelta y hercúlea figura, tenía los pies de barro, y una piedra rodando tropezó con esos pies y d'ó al traste con toda la esbeltez de su figura.

El Mayor: F. VALVERDE

*Las ametralladoras son las armas más eficaces de la defensa; son las que en realidad detienen al asaltante y las únicas capaces de asegurar la integridad absoluta de los frentes.*



# GRATA VISITA

Francisco Valverde, el nuevo Jefe de nuestra División, nos ha visitado. Francisco Valverde es el que nos manda, el que nos ayuda hoy. Ha sido él el que viene a guiarnos por la senda del triunfo. Y Valverde visitó nuestra casa. Y habló. Eran unas palabras enaltecedoras las suyas, preñadas de gran optimismo, de franca camaradería. Y Valverde, con la sonrisa asomada en los labios, nos habló. Y tuvo frases enaltecedoras para la prensa del Ejército Popular. "Cultura y cultura", dijo. Y le ha asistido la razón. Un Ejército, el del pueblo, se puede capacitar moral, militarmente. Pero la cultura, algo primordial, ha de ir estrechamente ligada a él. Leer. Y escribir. Escribir con la fe puesta en la victoria. Nada de mañanas tristes y esperanzas desvanecedoras. Nada de besos de ilusión, que se truequen en desesperanzas. Y después de esto, disciplina. Disciplina firme. Disciplina para todos. Pero recta y decidida.

No vamos a detallar, desde aquí, su vida. No hace falta tampoco. Lo que sí decimos es que Valverde ha sido—lo sigue siendo—un militar del pueblo. Siempre, en todas las ocasiones, ha estado al lado de los nuestros, de los trabajadores. Y

Valverde, cuando estalló el movimiento, fue el primero en salir a la calle para sofocar la sublevación militar.

Y este hombre nacido del pueblo ha sido designado para convivir con nosotros estos días amargos que llevamos de lucha contra el fascismo criminal. Con gran gusto le recibimos. Con orgullo vemos que está ya entre nosotros. Ya nos lo dijo él y bien claro. "Hay que tener en cuenta que somos todos unos. Nada de luchas partidistas entre nosotros mismos. Aquí el bienestar y el trabajo. Allí la opresión y la tiranía. Y contra ello hemos de luchar mientras quede sangre en nuestras venas." Esto es todo. Nada tan justo. Nada tan sincero en estos momentos en que la muerte anda loca segando cabezas en plena juventud.

Desde estas humildes columnas, gustosamente, transmitimos el saludo antifascista que dirigió a todos los luchadores de esta Brigada.

Y ahora, que su estancia le sea próspera y duradera entre estos manojos de soldados que luchan y sienten; que tienen la fe puesta en el triunfo de la libertad, que ya anda bastante cercano para las armas del pueblo.

# CAMARADAS:

La bestia fascista quiere sangre. No puede vivir sin ella. Y ahora, recientemente, Alicante, nuestro Alicante, ha sido víctima de la barbaria fascista. Con ella se han ensañado las hordas alemanas e italianas. Han visto que Alicante vive, siente la guerra. Han comprendido su eterno sacrificio, su esfuerzo abnegado. Alicante ha sido pródigo en mandar a sus hijos más queridos a los frentes de batalla. Y Alicante hoy sufre, se resigna; y todo por el bien de las libertades de nuestro suelo.

Pues a Alicante han acudido los aviones negros. Sobre la bella capital, cuna de héroes en esta cruel guerra, el fascismo criminal, cruel, invasor, ha dejado caer una lluvia interminable de bombas. Ha ocasionado daños. Hogares deshechos. Sangre, mucha sangre. Sangre inocente corriendo otra vez —¡hasta cuándo!— calles abajo en pequeños riachuelos, ha sido el resultado del criminal bombardeo de que la bella ciudad levantina ha sido objeto.

Aportémosle todos nuestra ayuda. Ayuda ilimitada. Hay que ayudar con nues-

tro esfuerzo, con nuestra voluntad tantas veces puesta a prueba, a los familiares que han sido víctimas de la cruel intención sangrienta. Todos a ayudar a las gentes humildes. ¡Todos a ello! Que nadie quede sin entregar su pequeño óbolo para calmar el dolor de las familias martirizadas.

Todos los que componemos esta Brigada, la 71, debemos corresponder. Absolutamente todos. Que sea nuestra Brigada, que seamos nosotros, los que llevemos con nuestro donativo un poco, tan solo un poco de alegría a los que han visto sus hogares vueltos en ruinas.

No les olvidemos. Ayudémosles. Desprendernos de un pequeño donativo es para nosotros, para los soldados del pueblo, algo insignificante. Que no se hable de nosotros. Que no se diga. Demostrémosle a nuestra retaguardia sufrida y abnegada que aquí, en tierras de Castilla, hay un puñado de héroes que, aparte de defender la libertad con el fusil en la mano, aportan su donativo para aminorar tanta pérdida ocasionada por los malditos secuaces de Franco.

# LOS ARBOLES

El árbol es una fuente de riqueza. Wells, en su novela fantástica "La guerra de los mundos", nos dice cómo los presuntos habitantes de Marte le eligieron el punto de descenso a la Tierra cuando con sus poderosos instrumentos de observación, divisaron extensas comarcas cubiertas de nubes, por entre cuyas crestas asomaba la mancha verde de una espléndida vegetación. Y, en efecto, puede inducirse la riqueza de una región del aspecto externo que la misma ofrece.

De los árboles obtenemos la madera, el carbón vegetal, el caucho, la gutapercha, las resinas, una infinidad de materias medicinales y muchas otras cosas, cuya sola enumeración haría interminable este artículo. Nos ofrecen su sombra y su belleza y cumplen en la vida física del planeta por la acción químico-mecánica, combinada de las mismas; destruyen las rocas más resistentes formando la tierra vegetal, cubren al suelo de sus propios desechos, originando un abono natural del terreno, y merced a su función clorofílica, enriquecen el aire de oxígeno y la clorovaporización, humedecen el ambiente, atrayendo la lluvia, tan necesaria para el florecimiento de la agricultura, industria

madre de casi todas las actividades humanas.

En torno de los árboles, el mundo antiguo tejió las más inverosímiles y bellas leyendas. Las hojas de laurel son aún el símbolo de la gloria y de la inmortalidad, y hubo pueblos que condensaron sus amores en esos magníficos ejemplares septenarios, cuya vista inspira profundo respeto. El árbol de Guernica es el símbolo de la Libertad de la heroica Euzkadi. El plátano de Esmirna nos habla de Herodoto, el padre de la Historia. Otro árbol nos recuerda la Noche Triste y la epopeya de los conquistadores de Méjico. Y así podríamos multiplicar los ejemplos.

Y frente a la campaña de invierno que nuestra consigna sea: Respeto para los árboles. No los destruyáis. Nuestro espíritu constructivo se opone a ello; nuestra fina sensibilidad y nuestra cultura se rebelan también a que el hacha destroce nuestros bosques y esquilme nuestra riqueza forestal. Una poda bien organizada puede darnos cientos de toneladas de combustible con que han de alimentar las fogatas que han de aliviar el frío.

Ginés ALBEROLA

## ¡AQUEL MOZO!

¡Era un valiente aquel mozo! Un idealista de veras. Los ojos llenos de vida; el pecho lleno de Idea. Había sufrido mucho; su buena fe, su nobleza, habían logrado hacerle sentir el hambre muy cerca. Y para él la vida toda era una larga tragedia. ¿Quién no conoció a aquel mozo? ¿Quién no le quiso de veras? Su juventud, su aire serio, su voluntad firme y recia, y su alegre simpatía diéronle amistades buenas. ¡Era un valiente aquel mozo! ¡Un idealista de veras! Solo conoció dolores; sólo conoció tristezas; calvarios de privaciones y abismos llenos de pena. Había sufrido tanto que, cuando empezó la guerra, vislumbró en el horizonte como una mañana nueva; un innovador estruendo que rompía las cadenas que le tenían sujeto a una vida de miseria. Por eso, cuando su madre salió hasta la carretera para abrazarle y besarle porque se iba a la pelea porque se marchaba al frente como miliciano que era, él, pensando en el mañana y en el triunfo de la Idea,

la dijo: —Madre: no llore; no llore, que cuando vuelva, ya no tendremos más hambre; ya no faltará faena!— Después... se volvió de espaldas porque su madre no viera que habíase escapado unas lágrimas muy gruesas... ¡Era un valiente aquel mozo! Nadie adivinó la pena con que dejaba a su madre tan cariñosa y tan tierna.

—o—

Los ojos llenos de vida y el pecho lleno de Idea, se fué con los compañeros con tal de lograr el triunfo a la lucha, adonde fuera, para que su pobre vieja no necesitase nada, ni llorara, ni sufriera. Era por aquellos días de perspectiva tan negra, cuando el fascismo avanzaba en arrollante carrera, triunfante y bien preparado de las máquinas de guerra más potentes y eficaces, abundantes y modernas. Era por aquellos días de zozobra ruda y cruenta, cuando Madrid presentía el enemigo muy cerca. Eran días angustiosos preñados de honda tragedia. ¡Eran los días más duros que ha tenido nuestra guerra!

Cuando desde las trincheras los nuestros, casi sin armas, sostenían la pelea más triste y desigual que nadie imaginar pueda. Llegó un momento terrible para nuestras bravas fuerzas: —¡Las municiones se acaban! ¡Hay que traer, que no quedan! Ante este grito angustioso en medio de la contienda fué la desesperación como una ráfaga negra. Entonces, saltó aquel mozo, abandonó la trinchera entre un diluvio de balas y un volcán de plomo y tierra, en busca de municiones para aguantar la pelea. Ciego de fe en la victoria, despreció la muerte cierta... De pronto, un fuerte estallido le sorprendió tan de cerca que un pedazo de metralla le arrancó media cabeza...

... ..

¡Era un valiente aquel mozo! Su pecho lleno de Idea fué un dique contra el avance de la traición más horrenda. Allí quedó entre muchos héroes de aquella epopeya... El pecho lleno de sangre; los ojos llenos de tierra... ¡Era un valiente aquel mozo! ¡Era un valiente de veras!

M. C.



ATILA  
EN  
GALICIA  
ESTAMPAS  
POR  
CASTELAO  
TODO POR LA  
PATRIA, POR LA  
RELIGION Y  
POR LA  
FAMILIA

ATILA  
EN  
GALICIA  
ESTAMPAS  
POR  
CASTELAO  
PARA QUE  
LEVANTEN  
EL  
PUÑO





## NUESTRA CONSIGNA

## GANAR LA GUERRA!

Nueva consigna. Sí. Y no se crea que nosotros somos aficionados a lanzarlas a voleo. No hemos lanzado nunca ninguna, aunque hayamos cumplido las que se han lanzado y nos han parecido bien. Pero hoy vamos a una que, aunque vieja, siempre debe ser nueva y estar grabada en la mente de todos los combatientes de nuestro ya glorioso Ejército Popular. La consigna que nosotros lanzamos hoy, sin alharacas, sin estridencias, aunque no hay motivo para no hacerlo con toda la publicidad posible, es: ¡Hay que acabar la guerra! Acabar la guerra. Pero no haya torpes interpretaciones. Nosotros entendemos que, acabar la guerra sólo se puede de una manera. En nuestra imaginación sólo cabe de una forma. Acabar la guerra significa: Acabar de una vez, y para siempre, con la traición, la tiranía, la barbarie, los campos de concentración, los jornales míseros, las jornadas de catorce horas, las represiones sangrientas, el dominio del oro sobre la incultura; en fin, acabar con el fascismo.

Y al acabar con todo esto, con esta mira lanzamos esta vieja y novísima consigna, abrir una era de convivencia social, de unión entre los trabajadores, mejor dicho, entre todos los ciudadanos españoles, pues después será verdad aquel párrafo de nuestra Constitución que dice: "España es una República de trabajadores de todas clases..." Cosa que, desgraciadamente, no ha sido verdad después de la proclamación de la República, y gracias a lo cual ha sido factible esa venta que de su Patria han querido hacer cuatro hienas, pues llamarles hombres sería rebajar nuestra condición, ambiciosas y que soñaron ser esclavizadores de un pueblo libre, y a su vez esclavos de dos déspotas sanguinarios que actúan bajo la advocación de un dios llamado a desaparecer: el capitalismo.

Y nosotros, los españoles, los que legítima y orgullosamente nos llamamos y somos españoles. Después de diez y siete meses de guerra. Cuando en millares de hogares hay luto. Luto de honra y orgullo. Cuando nuestro Ejército Popular se ha capacitado y equi-

pado. Después de Guadalajara, Brunete, Belchite, y, últimamente, Teruel, pedimos a todos: Retaguardia, deja tus disputas, deja la política que no sea de ayuda y calor a los que combaten y mira al Frente. Y, combatientes: No se os olvide, grabad en vuestras mentes esta consigna: ¡Hay que acabar la guerra! Sabiendo que ante estas palabras vosotros no necesitáis más explicaciones.

AMADEO GRAS

DE TRINCHERA  
EN TRINCHERA

Como un reguero de pólvora, la noticia del avance de nuestras tropas en el frente de Teruel, ha corrido con esa velocidad propia de las características de la guerra. De trinchera en trinchera, de parapeto en parapeto, corría esa ráfaga de entusiasmo, como queriendo llevar al ánimo de los combatientes una nueva impulsación al deseo siempre palpitante en el adentro de nuestra lucha.

Bajo los resplandores de un amanecer alegre, sonaron carcajadas de placer. En todos los rostros se notó la expresión que durante tanto tiempo va dentro del espíritu combativo.

Por las sendas fangosas que conducen a las avanzadillas donde los hombres aguardan la orden del día, veíanse correr las miradas perdidas.

¡NUESTRAS FUERZAS AVANZAN! Este era el grito que salía por las arpilleras, que rasgaba el espacio republicano, con todos sus fulgores, con todas sus magnificencias, con todas sus hojas de libro de historia trágica, con todos sus himnos y canciones, llenos de esa fragancia de anhelo, de liberación, de optimismo.

Entre la tenue luz de las chabolas, y

bajo el pesado techo que las sombrea, vivían las ilusiones y las esperanzas del soldado de nuestro Ejército, alentado por la voluntad de nuestro pueblo.

Y hasta en el marco de los fusiles parecía notarse la palpitación alegre de esta noticia. Era como una queja que se desprendía del diapasón de nuestra Bandera, entre cuyo movimiento se mecen los sueños dorados de la República, donde suele hacer eco el ambiente de bodega en que nuestro enemigo vive.

Risa marcada en nuestros campos cargados de tristeza, portadores de horas de sudor; sudor que fué vida..., que significa miseria...

Risa marcada en el sarcasmo de los combates pasados. Todo comentario halagüeño. Todo figurillas de movimientos juguetones.

Realidad que dejaba verse a través de las huellas que dejaron a su paso nuestros hermanos caídos.

Por ellos, por nuestra victoria definitiva, por el calor que llega a nosotros de nuestros hogares, lucharemos sin descanso.

Alfonso LOPEZ MUELA

*La valía de la infantería se funda en las virtudes guerreras de la raza, exaltadas por el patriotismo y el amor a la causa.*





# ★ página de la CULTURA

POR UNA NUEVA ESPAÑA

## NUESTRA BRIGADA Y LOS NIÑOS

Tenemos que realzar, en este número, el acierto, el interés que se ha tenido por el bien de los niños. Ha sido debido, todo ello, a la feliz inspiración de nuestro comandante jefe. La 71 Brigada es buena para con los niños. Los niños de Torija han llevado una gran alegría: les han puesto una escuela. Un salón escuela que, arreglado por ellos mismos, resulta de un aspecto sugestivo, simpático. La hemos visitado. Tres grandes mesas limpias ocupan el salón. En su derredor están los niños entretenidos con sus trabajos. Son niños pobres. Sus ropas son también pobres. Pero van limpios y son aseados. Son niños de la guerra. Son los mismos que días atrás veíamos jirgar, abandonados por descuidos, entre los escombros de las casas destruidas por la aviación del salvajismo y del terror; son los mismos que comían, despeinados y sucios, rancho sentados en un portal. No vivían la vida alegre de niños. Han tenido la desgracia de empezar a vivir en medio de las crueldades de la guerra. Para ellos no habían alegrías, ni calor de cariño. El frío, la destrucción y el miedo continuo de la garra fascista, hacían que sus almitas infantiles, puras tiernas, fueran enroscándose en espuras de vicios y de odios que los hubieran hecho egoístas y enemigos de toda fraternización con la humanidad. Llevaban mala guía.

La 71 Brigada, con vistas a la nueva España, ha salvado a estos niños. Nos quieren mucho a todos los que formamos esta Brigada. Ellos nos lo dicen con alegría y nos preguntan a cuál batallón pertenecemos. Y nosotros les contestamos que a cualquiera; que luchamos contra la ignorancia y la opresión, y nuestra alma, quijotesca hasta lo más hondo, no dejará que el fascismo holle con sus sangrantes plantas la

quietud y el sosiego de los lugares de esta callada Castilla.

Isidro Martínez Montero, de quien corre a cargo la escuela de niños, nos habla sobre su funcionamiento. Y nos dice que tiene a los pequeños clasificados en tres grupos, según sus conocimientos. Cada grupo tiene su niño responsable elegido por acuerdo uná-

cen del momento actual el eje de los trabajos escolares. Sienten con cariño, con verdadero cariño, la causa del pueblo. Quieren vencer. Y para ayudarnos en la lucha han abierto una suscripción pro campaña de invierno. La propaganda que han hecho entre sus mismos familiares ha sido muy intensa.

Y a estos niños les faltaban jugue-



Niños de Torija. La 71 Brigada ha sido buena para con ellos. Helos aquí posando, orgullosos, para nuestra prensa

nime. Este niño se comporta como un hermano mayor de los otros. Les proporciona los cuadernos y lápices y todo lo que les hace falta a través del maestro. Forman en su grupo secciones que le ayudan en su trabajo; así tienen la sección artística, que se encarga de la formación del periódico mural y de la colocación de los trabajos de adorno; la sección administrativa, que se encarga de la administración de los fondos adquiridos que los emplean en sus jiras escolares.

De tres grupos se compone la escuela. El "Cervantes", "Ferrer" e "Infantil". Cada grupo cuenta con su periódico mural. En ellos se refleja el trabajo escolar, la opinión antifascista de los pequeños y sus aspiraciones. Ha-

tes. Con la aportación de varios queridos camaradas ya los tienen y los cuidan con gran esmero. La asistencia escolar es muy numerosa y continua, pues en la escuela ven los niños su hogar, su club. Un peque dió su opinión a otro compañerito el primer día de entrar en la escuela: "...¡Ahí va! Si aquí se está un rato bien"—dijo el peque hijo del pueblo.

Nos despedimos de ellos orgullosos de pertenecer a esta Brigada que con tanta fruición cuida de los niños. Vayan desde estas columnas nuestra felicitación a todos, y, principalmente, al camarada Martínez Montero, que con tanto acierto y voluntad lleva a los pequeños por la senda del bien.



## NUEVOS COMBATIENTES EN NUESTRA BRIGADA

Nuevos reclutas se están incorporando estos días en nuestros batallones. Estos muchachos que, a pesar de haber estado lejos de los parapetos, no por eso han estado ausentes de la lucha, porque unos han colaborado en las faenas del campo, en los talleres y fábricas otros, han dado, en una palabra, todo cuanto su esfuerzo les ha permitido por la victoria. Todos ellos se incorporan contentos, llenos y rebosantes de alegría, con orgullo a la vanguardia, empuñando el fusil con el entusiasmo de adherirse a nosotros, veteranos de innumerables e incontables combates.

Vienen a convivir con nosotros, que tras la experiencia de los dieciséis meses de lucha, sabemos trabajar unidos y han pensado y al mismo tiempo han comprendido que su deber a la par de coger el fusil, es capacitarse en todos los sentidos.

Todos, en vosotros veteranos, deben hallar, y lo hallarán, el más cordial recibimiento. En las horas de descanso estudiarán con nosotros, se capacitarán. convivirán en nuestras "chabolas" de educación.

Todos deben aprender a conocer que la labor abnegada y heroica de la lucha de los parapetos, no está exenta la labor educativa, el entusiasmo y la alegría propia de que todos los combatientes sabemos que combatimos por una causa noble, por la independencia de nuestra querida España. Y sabemos que la victoria nos ha de coger preparados, capacitados para la reconstrucción de la nueva Patria.

Los nuevos soldados se incorporan a nuestra lucha contentos, porque han visto cómo nosotros nos hemos unido, y saben que cuando les llegue la hora del descanso y vayan a sus pueblos no van a ver calamidades, añoranzas ni tristezas, sino a nuevos jóvenes que se

capacitan e instruyen, estudian también para ocupar un puesto en nuestra lucha. Sus hermanos más jóvenes, sus novias no estarán entristecidas, tampoco estarán con los brazos cruzados y al mismo tiempo, éstos a su vez, sabrán que sus paisanos y parientes no pasarán únicamente las calamidades que la guerra trae consigo, sino que tendrán también momentos de alegría sana y después de cumplir con su deber se habrán capacitado y la victoria los hallará aptos para las grandes empresas.

Todos, pues, a la educación de estos nuevos combatientes, preocupémosnos porque alcancen pronto el nivel cultural que la España presente necesita y que su porvenir nos exige.

### BASCONES

Teniente Tercera Compañía, Tercer Batallón.

### EN AYUDA NUESTRA

## FELICITACIONES Y DONATIVOS

Hemos recibido, desde la retaguardia, atentas cartas de salutación. También, sinceras felicitaciones por la marcha que lleva ALICANTE ROJO en pro de nuestra victoria. Todas ellas, rebosantes de acendrado republicanismo, nos marcan un solo camino a seguir: ganar la guerra.

Pero merece que destaquemos la actuación del Ayuntamiento de Novelda. El Ayuntamiento de Novelda, reunido en junta ordinaria, acordó subvencionar con el envío de 50 pesetas a nuestro periódico "y sin que sea obstáculo a que se haga lo propio otras veces", según añaden.

Vayan nuestros más expresivos saludos para los camaradas del Concejo municipal noveldense. Y que cunda el ejemplo es lo que deseamos.

## ANTE EL TRIUNFO DE TERUEL

Nuestro joven Ejército acaba de dar un gran susto al fascismo. Ha dado una simple nota de lo que es capaz de hacer, al mundo entero. Los corazones de los luchadores de vanguardia y retaguardia, laten de alegría y se preguntan: ¿Cómo ha sido posible realizarse lo que vemos? ¿A qué ha sido debido este progreso?

Y es que nuestro Ejército ha dejado de ser ya de unos y de otros. Ha pasado a ser única y exclusivamente del pueblo, por el cual luchará hasta vencer; han desaparecido del mismo los provocadores, saboteadores e incontrolables. Nuestro Ejército ha pasado a depender del Ministerio de la Guerra, desde donde un Mando Unico dirige con certeza y serenidad al potente Ejérci-

to que barrerá de nuestro suelo al último invasor y devolverá a nuestro pueblo la alegría y la felicidad. Todos los jefes y oficiales, sargentos, cabos y soldados se unirán en un fuerte haz alrededor del Gobierno del Frente Popular, guiados con el anhelo de terminar, cuanto antes, con todos los enemigos de la causa popular.

Camaradas: unámonos todos. Sepamos aprovechar nuestras fuerzas, no enfrentándolas contra nosotros mismos, sino coordinando todas nuestras energías para volcarlas, con furia, contra el único enemigo que tenemos: el fascismo. Así, de esta manera, le infligiremos la gran derrota y empezaremos a dar pasos firmes hacia la victoria definitiva, hacia la victoria final.

*Una fuerza que se rinde o abandona una posición sin orden para ello y sin haber agotado todos los medios de defensa, está deshonrada y su Jefe es el responsable.*